

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XVIII

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D, BAJO

SABADO 6 NOVIEMBRE 1926

TELÉFONO NUMERO 90

NUMERO 4.789

ZAPATERIA - LA VALENCIANA

Grandes existencias en toda clase de calzados.

ÚLTIMAS novedades en colores y modelos para señoras y caballeros.

No comprar sin visitar esta casa y se convencerán de la variedad y elegancia de sus calzados.

La última palabra de la Moda en zapatos de señora en

LA VALENCIANA
ZORRILLA 1.—LORCA—TELÉFONO 427

NUEVO ALMACEN DE MADERAS

del país y del extranjero

PROPIETARIO: DON FRANCISCO VIVO

En este nuevo establecimiento, cuya importancia habrán de reconocer cuantos lo visiten, hallará el público, pino rojo para construcciones.—Maderas de color para ebanistería.—Maderas para la construcción de toda clase de carruajes.—Tableros de maderas cruzadas y chapas de todas clases.

Fijos bien: *Ovalo de Santa Paula*

La muerte del "Sastre"

ALMENDRICOS 4 NOVIEMBRE 26

Escasos meses hace, que en este poblado tuvo lugar el lamentable suceso que ocasionó la muerte de Francisco Martínez Jeréz, alias, el «Sastre», suceso que tiene en la cárcel desde entonces al vecino de Almendricos, el joven Antonio Segovia. Dentro de breves días tendrá lugar la vista de esta causa en la Audiencia de la capital, y tal circunstancia me impulsa a hacer esta información para LA TARDE, reflejando en ella el sentir de estos vecinos a quienes preocupa hondamente la suerte que pueda correr su convecino Antonio Segovia, matador inconsciente del «Sastre» y a quien aquí cree todo el mundo irresponsable del triste suceso.

Antonio Segovia, señor Director, por sus propios merecimientos disfruta en Almendricos de la mejor fama. Su innegable honradez, su conducta inmejorable, sus buenas acciones, y su trato amable, sencillo y cariñoso, le habían conquistado, más que las simpatías, el afecto, el cariño de sus convecinos. Antonio «el hornero», que así era llamado cariñosamente por las gentes de este poblado, no mereció nunca una censura, un reproche de nadie, sino el aprecio y la estimación por parte de todos, altos y bajos, jóvenes y viejos. Probó tantas veces la bondad de su alma el joven e infortunado Antonio Segovia, que si los vecinos de Almendricos, libres y espontáneamente pudieran informar a la justicia de lo que fué y ha sido siempre el supuesto matador de el «Sastre», a voz en grito dirían, que Antonio Segovia

es un modelo de jóvenes honrados y dignos.

Y, notable contraste, señor Director, que forzosamente debo hacer notar, si he de interpretar fielmente la opinión y el sentir de estos vecinos: si he de ceñirme en esta información a la verdad más estricta. ¿La verdad? ¿No debe ser la verdad, fuente donde la Justicia se inspire? ¿No debe ser la verdad, luz diáfana a cuya claridad vean y examinen los hombres rectos y sabios que administran justicia, los abismos del alma humana donde se fraguan la intención y el deseo, lo abominable y lo digno, lo degradante y lo honroso, según el estado moral o amoral de las almas?

Pues en esa verdad apoyándose, verdad revelada y afirmada por hechos notorios, por la fuerza de esa verdad empujado, he de hacer resaltar el contraste entre la fisonomía moral del joven Antonio Segovia que gime en una cárcel, y la del Martínez Jeréz, que bajó a la fosa.

Con todos los respetos que un muerto merece, con toda la consideración que un cadáver inspira, pero obligado a rendir tributo a la verdad, que innoble sería, por mi parte, ocultarla cuando a voces la proclaman miles de bocas, habré de decirle que el pobre muerto, era, moralmente, la antítesis, el polo opuesto del infortunado Antonio Segovia.

Brabucón y pendenciero, perturbador de la paz de este pueblo con sus hechos inmorales, con su vida licenciosa; mujeriego y sin escrúpulos ni respeto a nada ni a nadie, un sentimiento de pudor, me impide referir hechos y casos verdaderamente horripilantes, de los que fué tantas veces autor el que dejó de

Dr. E. MUÑOZ CALERO

Especialista en garganta, nariz y oído
Ayudante del eminente Dr. HINOJAR, del Hospital General de Madrid

Consulta diaria de 11 a 1 y de 4 a 6

Consulta gratuita para pobres los martes, jueves y sábados de 6 a 8

POSADA HERRERA 15 (JUNTO A TELÉFONOS)

ANTONIO BERMEJO SANDOVAL

DENTISTA

Consulta en el HOTEL COMERCIO los jueves, viernes y sábados de 9 a 1 y de 3 a 8.

Operaciones sin dolor. Tratamiento de dientes y construcción de dentaduras en caucho y oro por los procedimientos más modernos.

Clinica en Cartagena: Puerta de Murcia 4-1.º

existir. Recuerdos imborrables por lo funestos, dejó en Almendricos; las huellas de sus acciones, quedaron gravadas para siempre en la memoria de estos vecinos; rastro que horror produce en las conciencias, fué el rastro de su vida; de hombre peligroso, fué siempre calificado por estos habitantes. Es la verdad la que proclamo, y atenuada por el respeto a la muerte y por mi propio decoro que me impide hacer relatos repugnantes.

Pero informense cuantos lo deseen, de estos vecinos, testigos tantas veces de escenas repugnantes.

El mismo hecho que desgraciadamente ocasionó su muerte, pinta quién fué este hombre.

Quiso apoderarse arbitraria, despóticamente, de lo que no era suyo; a los razonamientos contestó con insultos, cen ultrajes, con ofensas imperdonables y, se las perdonaron. Antonio Segovia no quería cuestión, no quería rina. A la voz de su pobre hermana, obedeció, sumiso. Se metió en su casa, y de nuevo fué a buscarle a ella, a probarle, injuriándole, injuriando a su hermana, injuriando... hasta la memoria de la madre de los propios muchachos, que había sido su propia esposa y su víctima también!

¡El caso es espeluznante, es horrible, porque es revelador de la mayor degradación de un ser humano!

A los gritos, a los insultos, acudió Juan, hermano de Antonio, preguntando al que frenético e irascible insultaba, que qué motivos tenía para ello. La contestación rápida, brutal, aviesa, fué sacar una pistola y disparar contra Juan; éste al querer retroceder veloz, tropieza en unas piedras y cae de espaldas. Los que presencian el suceso creen

a Juan herido. Su hermano Antonio, se va a precipitar para auxiliarle, y el «Sastre» trata de interceptarle el paso haciendo sobre Antonio otro disparo que por fortuna da falta... Y enloquecido el pobre muchacho, ante su hermano a quien juzga muerto, aturdido por los gritos de los que el hecho presencian que también creen muerto a Juan; viendo al querer auxiliarlo, aquella mano crispada que empuña la pistola y a él le apunta, poseído de terror, dominado por el instinto de salvarse, trémulo, inconsciente, autómatas que a la imperiosa voz de la vida obedece, saca un arma, dispara convulsivo... Fué el terror quien le dió la muerte al «Sastre».

Que la luz purísima de una piedad justa, ilumine los espíritus de los juzgadores de Antonio Segovia.

J.

PARA «LA TARDE»

Convalecencia

En medio del mar desierto —de espaldas al porvenir— fatigado, pensé hundir mi inútil barco sin puerto.

¡Dulzura de no haber muerto, y de volver a vivir como de nuevo, y sentir el corazón tan abierto!

Ahora son todas las cosas más puras y más hermosas, como vueltas a crear...

Mi barco, alegre, se lanza al soplo de la esperanza, otra vez a navegar.

ELIODORO PUCHE

Lea en 4.ª plana

LA GUÍA DE MURCIA

Pasatiempos

En la profesión de ideales entran por mucho las conveniencias personales.

Por tanto, con razón se dice: que ni son todos los que están, ni están todos los que son.

Parece mentira que en los tiempos que corremos hayan podido crearse caciques tan poderosos como en los tiempos feudales.

Muchos cristianos se hacen incrédulos por no comprender lo incomprendible, y sin embargo; no paran mientes en comprender lo comprensible. ¡Es el colmo de la incompreensión!

JOB

LOS GRANDES PROBLEMAS

NACIONALES

En defensa de una campaña sanitaria

Muchos son los factores que intervienen en el desarrollo y sostenimiento de la vitalidad de las colectividades, pero, entre todos, existe uno, cuya resolución no admite demora y que no puede ser otro sino la realización de un extenso programa sanitario a implantar en todos los pueblos españoles. Es, pues, de toda urgencia la intervención del higienista en su alta y humanitaria misión de evitar las enfermedades que no deben producirse, poniendo a contribución de este sagrado fin los vastos y fecundos conocimientos que posee la higiene para conseguir la máxima y fisiológica conservación del producto humano, preciosa materia prima que debe ser cuidadosamente atendida si queremos fomentar el engrandecimiento de nuestra patria, cuyas fuentes de riqueza languidecen por falta del poderoso impulso peculiar a toda raza fuerte, exenta de taras patológicas y alejada de los absurdos criterios y graves errores que aun persisten en muchas de nuestras urbes y que es preciso desterrar a toda costa.

En efecto, causa inmensa pena la contemplación de tantos pueblos a los cuales aun no ha llegado el eco de que existe una hermosa ciencia plétórica de sabias y positivas adquisiciones y que para la aplicación práctica del poderoso arsenal de hericos remedios que posee, aguarda impaciente a que surja el insustituible colaborador de sus principios, el hombre consciente de sus verdades tan perfectamente controladas.